



EL FINAL DEL COMERCIO ESCLAVISTA EN SENEGAL (1817-1848)

THE END OF THE SLAVE TRADE IN SENEGAL (1817-1848)

Sebastián Trujillo Lorenzo*; **Daniel Castillo Hidalgo****

Cómo citar este artículo/Citation: Trujillo Lorenzo, S.; Castillo Hidalgo, D. (2020). El final del comercio esclavista en Senegal (1817-1848). *XXIII Coloquio de Historia Canario-Americana* (2018), XXIII- 027. <http://coloquioscanariasamerica.casadecolon.com/index.php/CHCA/article/view/10422>

Resumen: La economía senegalesa ha pasado por muchas etapas a lo largo de su historia. Uno de ellos fue el tráfico de esclavos, modelo económico extractivo esencial para comprender su estructura económica a lo largo de la Edad Moderna. No obstante, en las primeras décadas del siglo XIX, la trata esclavista entra en una fase de declive, observándose una lenta transición hacia una economía de base agroexportadora. Esta comunicación analiza los cambios estructurales desarrollados en Senegal durante esta etapa de transición.

Palabras clave: Senegal; esclavitud; Saint-Louis; Gorée; abolición; tráfico esclavos.

Abstract: The economic history of Senegal has been marked by the slave trade. This extractive activity heavily affected its economic structure. Nevertheless, during the early decades of the 19th century, the slave trade progressively declined, entering in a transition period that drove the economy towards an export cash-crop model. This communication analyzes the economic structural changes developed during this transitional period in Senegal.

Keywords: Senegal; Slavery; Saint-Louis; Gorée; abolition; slave trade.

INTRODUCCIÓN

Los comerciantes europeos fueron los principales artífices del comercio ultramarino de esclavos africanos en el Atlántico. Los siglos XVI y XVII fueron una época de innovaciones, para aprovechar las nuevas rutas ofrecidas tras el descubrimiento de América y para entablar contactos con muchos territorios africanos que aceptaron la atractiva oferta de negocio europea¹. Pero el comercio con los europeos fue diverso, ya que no eran suficientes las armas, las telas o los metales preciosos. Además, hubo un incremento notable en la demanda de mano de obra cuyo objetivo era la puesta en marcha y explotación de las plantaciones y minas americanas. La captura y extracción de seres humanos en el África negra dio comienzo a la trata de esclavos en el Atlántico, que se alargaría de forma más o menos clandestina hasta prácticamente la segunda mitad del siglo XIX. Los efectos en el largo plazo de esta actividad depredadora han sido fruto de numerosos análisis, atendiendo a factores diversos como la demografía, la productividad agraria, la dispersión de la población o las redes informales de confianza².

* Dep Escuela de Doctorado de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. España. Correo electrónico: sebastian.trujillo103@estudiantes.ulpgc.es

** IATEXT-Departamento de Ciencias Históricas de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. España. Teléfono: +34928458241. Correo electrónico: daniel.castillohidalgo@ulpgc.es

¹ ELTIS (2012).

² INIKORI y ENGERMAN (1992).



Las compañías privilegiadas europeas, buscaban los beneficios generados por esta lucrativa actividad. Para ello, se utilizó el llamado modelo de factorías, es decir, la búsqueda de pequeños enclaves a lo largo de la costa para poder desarrollar sus actividades económicas en las mejores condiciones posibles, atendiendo además a la imposibilidad de ejercer un control territorial o militar frente a los reinos africanos. A través de acuerdos más o menos formales, los colonos europeos se aseguraban la posición sobre el terreno a un coste operacional relativamente bajo y bajo la complacencia de las élites africanas que permitían su estancia en suelo continental.

En el caso francés, y específicamente en Senegal, los lugares más importantes de asentamiento fueron Gorée y Saint-Louis, enclaves relativamente seguros y con una buena renta de posición con respecto al tráfico marítimo. Sin embargo, a partir de 1808 se inicia una fase internacional de retroceso de la trata esclavista, impulsado esencialmente por la acción de Gran Bretaña. En 1848, el gobierno francés se une a la prohibición de la trata de esclavos en el Atlántico, sin que esto suponga la desaparición o ilegalización de la esclavitud como institución en las colonias francesas, que se alargará —sin llegar a desaparecer formalmente— hasta 1918.

La emancipación de esclavos a partir de 1848 no va a suponer el final de la institución milenaria adoptando, por el contrario, nuevas formas de dependencia y clientelismo. Los esclavos emancipados formarán parte de la mano de obra disponible para el desarrollo de nuevas actividades agrarias. Además de integrarse en la economía como jornaleros y peones agrarios, muchos de ellos seguirán trabajando como sirvientes domésticos mientras que otros se incorporarán al grupo de los *engagés*, trabajadores dependientes de la administración colonial empleados en obras públicas (construcción de caminos y otras infraestructuras). Los menores, serán sometidos a un sistema de tutelaje, tanto por adultos africanos como europeos expatriados, reproduciendo su explotación económica como trabajadores domésticos³. A partir de 1857, el gobierno francés incorporará a un número importante de estos esclavos emancipados en las nuevas unidades de infantería colonial (*tirailleurs sénégalais*). De forma general, los esclavos emancipados se unieron a las comunidades agrarias (algunas religiosas como las escuelas coránicas o *daaras*) que acabarían impulsando la producción de los nuevos cultivos de exportación, y de modo especial los cacahuetes en todo el valle del Senegal y la región de Fatick (Sine-Saloum)⁴.

La literatura académica en este sentido es muy amplia⁵. A modo de síntesis, y especialmente en lo relativo a Senegal, la historiografía ha analizado este fenómeno desde diferentes aproximaciones metodológicas, pasando desde la arquitectura colonial, el funcionamiento del sistema portuario regional, las particularidades de las estructuras sociales vinculadas a la trata, la promoción de economías externas, o la formación y acumulación de capital humano en los centros esclavistas⁶.

En este trabajo, a partir de la literatura académica existente, se realiza una aproximación general sobre el periodo de transición que transcurre entre las primeras medidas antiesclavistas a comienzos del siglo XIX hasta la prohibición del comercio de esclavos por parte del imperio francés en 1848.

³ BRYANT (2019).

⁴ BROOKS (1975).

⁵ ELTIS y ENGERMAN (2000), LOVEJOY (2012), por citar algunos de los trabajos más relevantes.

⁶ CAPELLI & BATEN (2017); CASTILLO HIDALGO (2015); CULTRU (1910); DALRYMPLE-SMITH y FRANKEMA (2017); JONES (2013); KLEIN (2009); PASQUIER (1960); SINOU (1989 y 1993); WEBB (1985).

EL FINAL DE LA TRATA ESCLAVISTA EN SENEGAL

El final de la trata esclavista en Senegal se desarrolló en un contexto de revolución económica y profundas transformaciones desde el punto de vista institucional. A escala regional, el bloqueo desde 1808 por parte británica del tráfico negrero en el ámbito atlántico implicó un incremento notable de la esclavitud local y doméstica en África occidental, modificando las bases institucionales y sociales que habían regido la vida económica durante siglos. El Congreso de Viena fue el principio del fin para el modelo esclavista en el mundo. A través de la reunión entre las principales potencias europeas, se llegó a un acuerdo en el que debía abolirse el tráfico negrero en un periodo máximo de cinco años⁷.

La trata de esclavos ha sido uno de los focos de estudio centrales a la hora de abordar la historia de África, especialmente por sus efectos nocivos sobre el desarrollo económico en el largo plazo. La interpretación aceptada por muchos fue que el modelo esclavista ha sido condicionante de los elementos propios de la situación africana en los siglos XIX y XX, tanto en la inestabilidad política como en la económica que finalmente acabarían favoreciendo la conquista territorial europea⁸. A este factor determinante, se deben añadir otros como la promoción del conflicto étnico por parte de las élites africanas implicadas en la captura y suministro de esclavos a los traficantes negreros residentes en la costa. Adicionalmente, deben observarse otros elementos como la persistencia en el medio de determinadas enfermedades, las condiciones naturales para la expansión agraria y, por otra parte, la diferencia de mentalidades/ideologías en lo que se refiere a la promoción de dinámicas de producción de tipo capitalista⁹.

En el caso francés, las ideas contrarias a la esclavización de seres humanos, comienzan a aparecer a lo largo del siglo XVIII, periodo por otra parte de apogeo del sistema de plantaciones. Este movimiento fue liderado por élites minoritarias, cercanas a las ideas protestantes y al movimiento filosófico de la Ilustración. Al no contar con el apoyo de la Iglesia Católica, este débil movimiento abolicionista acabaría sucumbiendo, aunque promovería una serie de ideas liberales que serían aplicadas por sus miembros en los años venideros. Uno de ellos fue el Duque de Orleans, futuro rey Luis Felipe de Orleans, perteneciente a una organización llamada *Société de la morale chrétienne*¹⁰.

Sin embargo, la revolución mental no sería llevada a la práctica —con reservas— hasta la Revolución, y más concretamente el 4 de febrero de 1794 en el que la Convención Republicana observó la garantía de derechos para los sujetos negros del imperio, promoviendo la supresión inmediata de la esclavitud. La reacción de los maestros esclavistas en Senegal fue inmediata, ya que la prohibición del régimen esclavista amenazaba con modificar sustancialmente la estructura socio-económica de la región. La reforma observaba también la liberalización del comercio a través de la supresión definitiva de los privilegios de monopolio de las compañías comerciales, y esto era especialmente relevante en el caso del tráfico de esclavos y la distribución de goma arábiga, producida masivamente en el sur de Mauritania y la ribera norte del río Senegal¹¹. En todo caso, las propuestas de la convención quedaron suspendidas durante el Primer Imperio, y no se va a retomar la senda abolicionista hasta 1809. Durante la breve ocupación británica de Senegal (1809-1817), se había consolidado la política abolicionista,

⁷ CULTRU (1910), pp.298.

⁸ WHATLEY (2012), pp. 9-10. En este sentido, véase el trabajo clásico de RODNEY (1971).

⁹ WHATLEY (2012), pp. 17-18.

¹⁰ KLEIN (2009), pp. 900-901.

¹¹ JONES (2013), pp. 27-28.

especialmente en lo relativo al embarque de esclavos negros en la región. Tras la devolución de la colonia de Senegal por parte de Gran Bretaña a Francia, se mantiene la regulación anti-esclavista que generó un intenso contrabando que se va a extender hasta 1848, fecha de abolición definitiva de la trata esclavista en todo el imperio francés.

Hasta esa fecha, y tras la llegada al poder de Luis XVIII, el gobierno francés emitió dos leyes esenciales en la transformación de la estructura productiva senegalesa. Las leyes de 8 de enero y 15 de abril de 1817 formalizaron legalmente la prohibición de la trata esclavista, fomentando por otra parte la promoción de actividades económicas alternativas de interés para la metrópolis. La puesta en marcha de cultivos experimentales como el café, el algodón o los cacahuetes van a ser cruciales para observar la potencialidad agrícola de la colonia¹². Entre 1826-1831, la marina francesa capturaría unos 35 barcos negreros en la costa occidental africana, muchos de ellos en las aguas de Senegal. En la década de 1830, solo se contabiliza un barco esclavista interceptado proveniente de Senegal como consecuencia de las fuertes penas impuestas por la monarquía francesa ante el tráfico de esclavos. Cabe destacar que la actividad esclavista a nivel local se va a intensificar, al incrementarse el volumen de trabajadores disponibles que *en teoría* no podía ser embarcados hacia América¹³.

SOCIEDAD Y ESCLAVITUD EN SENEGAL

Al igual que muchas otras sociedades de frontera, la senegalesa —especialmente la costera— experimenta importantes transformaciones vinculadas al mestizaje en todos sus sentidos (cultural, social, económico, religioso). Este mestizaje se va a desarrollar en los principales centros urbanos costeros como Saint-Louis, Gorée (y la bahía de Dakar) y Rufisque, donde existía una comunidad permanente de colonos y expatriados europeos. La interacción entre las poblaciones autóctonas y los colonos europeos generaba relaciones sociales y laborales vinculadas al estatus social de cada individuo. La servidumbre y la esclavitud doméstica eran elementos comunes, así como la promoción social relativa de la población mestiza, y especialmente de las mujeres —muchas de ellas en régimen de concubinato— africanas que mantenían relaciones estables con funcionarios y representantes de las compañías comerciales. Estas mujeres —*signares*— que disponían de un volumen importante de esclavos domésticos, eran responsables de la administración de la economía doméstica, participando en actividades mercantiles en ausencia de sus parejas. En caso de fallecimiento del cónyuge, podían ser incluso beneficiarias de pensiones y otras prestaciones básicas sufragadas por el estado colonial¹⁴.

En todo caso, la presencia permanente francesa en Senegal se consolidó formalmente a lo largo del siglo XVIII, en las factorías costeras de Gorée y Saint-Louis (y parcialmente Rufisque). La política de colonización seguía unas directrices claras de establecimiento en lugares de fácil defensa, así como en posiciones estratégicas de cara al comercio marítimo y fluvial. El intenso tráfico fluvial a lo largo del río Senegal, favorecía la generación de actividad mercantil en Saint-Louis, principal puerto de la colonia hasta la emergencia definitiva de Dakar en la segunda mitad del siglo XIX¹⁵. El lento crecimiento de la actividad económica multiplicó la demanda en intermediarios y agentes comerciales africanos. Estos *habitants* eran fundamentales para la actividad comercial, buscando mano de obra para el transporte (cargadores) así como el flete de embarcaciones fluviales necesarias para el

¹² CULTRU (1910), pp. 298-299.

¹³ KLEIN (2009), p. 901.

¹⁴ JONES (2013), pp. 28-30.

¹⁵ CASTILLO y MARNOT (2014).

desarrollo del comercio¹⁶. De tal modo, se observan diferentes grupos sociales vinculados a la actividad mercantil en la que la cuestión esclavista ocupaba una parcela muy importante en términos de fuerza de trabajo y servicios ofrecidos¹⁷.

A principios del siglo XIX, la pirámide social en ciudades costeras esclavistas como Saint-Louis quedaba definida en primer lugar por la cuestión racial, relativamente atenuada por el mestizaje y los matrimonios interraciales. En la parte superior de la estructura social, encontramos a los comerciantes blancos y a los altos funcionarios de la administración, expatriados residentes de forma permanente o semipermanente. Vinculados a estos últimos, las *signares* y su descendencia mestiza¹⁸. En el siguiente escalafón aparecían los *traitants* africanos, también conocidos como príncipes mercantes, vinculados a todo tipo de actividad comercial, actuando en ocasiones como intermediarios de las compañías comerciales. A continuación, encontramos otros grupos sociales como los *négotiants*, individuos africanos que actuaban siempre como intermediarios y representantes comerciales. Finalmente, encontramos un amplio y variado grupo no homogéneo de trabajadores libres, esclavos emancipados, artesanos urbanos, pescadores y esclavos, tanto domésticos como agrarios. El volumen de esclavos era muy superior al de cualquier otro colectivo social. No obstante, debe señalarse la importante contribución de los esclavos domésticos, vinculados a una familia, realizando todo tipo de trabajos domésticos y agrarios¹⁹. Estas relaciones de dependencia y clientelismo se van a mantener a lo largo de las siguientes décadas, mucho tiempo después de la supresión institucional de la esclavitud.

En 1848, la esclavitud fue oficialmente suprimida en todo el imperio francés, generando un nuevo estatus jurídico para un volumen muy importante de la población nativa. La emancipación de la esclavitud suponía una ruptura legal en términos de movilidad de la mano de obra, al menos bajo los criterios europeos. En teoría, los esclavos emancipados de sus antiguos maestros podían desplazarse libremente y desempeñar actividades como trabajadores libres. Se crearon núcleos urbanos bajo guarda francesa (*librevilles*) a imagen y semejanza de las *freetowns* británicas. No obstante, la mayor parte de estos esclavos continuaron manteniendo lazos de dependencia con sus antiguos maestros, empleándolos como trabajadores libres en tareas agrícolas o domésticas²⁰. Otra cuestión era la inclusión de estas personas en un estatuto jurídico definido, en un momento en el que comienzan a ponerse las bases del estado colonial²¹. A tal efecto, se irán creando nuevos modelos jurídicos, fundamentados en la evidencia de la diferencia entre los sujetos indígenas y los ciudadanos residentes en las cuatro comunas senegalesas (Dakar, Saint-Louis, Gorée y Rufisque). Este modelo diferenciador se va a consolidar con la promulgación del Código del Indígena en 1887 y que va a tener vigencia hasta 1946. Esta regulación distinguía los derechos básicos y obligaciones de la inmensa mayoría de la población africana bajo soberanía francesa, sin que se reconocieran derechos esenciales de ciudadanía como el acceso a la educación y los servicios sanitarios básicos, o la participación en los procesos electorales²². La promoción y movilidad social para las personas encuadradas en el código indígena era una cuestión de voluntad personal, de deseo de evolucionar hacia el modelo socio-económico y cultural del republicanismo universalista francés. Los *évolués* van a conformar una élite intermedia esencial para el funcionamiento del estado colonial, especialmente en sus etapas finales.

¹⁶ JONES (2013), pp. 28-29.

¹⁷ MARFAING (1991).

¹⁸ JONES (2013), pp. 34-35.

¹⁹ SINOUE (1989), p. 379.

²⁰ SINOUE (1989), p. 387.

²¹ YOUNG (1994).

²² CONKLIN (1997).

POLÍTICAS DE CONTINGENCIA FRENTE AL FINAL DEL MODELO ESCLAVISTA

El final de la esclavitud supuso un antes y un después en la actividad económica de Senegal. Una vez abolida la esclavitud en todas sus formas —de forma teórica— se inicia el periodo conocido como transición al comercio legítimo. Este comercio legítimo que arranca a comienzos de la década de 1850 sigue la dinámica observada en otros espacios de África occidental. La promoción de nuevos cultivos de exportación, vinculados estrechamente con la difusión internacional de la industrialización (materias primas oleaginosas) va a modificar profundamente la estructura socio-económica de estos territorios, conduciendo a guerras entre las potencias colonizadoras y los estados africanos, debilitados fiscalmente por la supresión de la esclavitud²³. En Senegal, se introducen nuevos cultivos para la exportación desde la década de 1830, como la introducción de nuevos tipos de cacahuete por parte de empresas francesas como Maurel et Prom (Marsella). El cacahuete ofrecía numerosas aplicaciones para la creciente industria metropolitana, especialmente en lo relativo a la transformación del producto en lubricantes, margarinas, jabones e incluso alimento para el ganado. La exportación masiva de cacahuetes desde las principales regiones productoras de Senegal se va a desarrollar lentamente, alcanzando un importante volumen en la década de 1880, fruto de la mejora de las comunicaciones tanto terrestres como marítimas²⁴. Desde el punto de vista institucional, la administración francesa redujo los aranceles y arbitrios al cacahuete para el tráfico entre Senegal y los puertos metropolitanos, manteniendo fuertes barreras proteccionistas frente a países terceros, reforzando las bases institucionales de la exclusividad colonial²⁵.

Este proceso tuvo como lugar privilegiado el río Senegal, al menos en las etapas iniciales hasta el desarrollo de las infraestructuras terrestres y portuarias. El valle del Senegal y la región cercana del Ferlo, permitían la irrigación del terreno y unas comunicaciones relativamente fáciles con la costa y los puntos de evacuación. A lo largo del siglo XIX, gracias a la difusión de medidas profilácticas contra enfermedades tropicales y el avance de la tecnología militar, se van a instalar un buen número de estaciones comerciales europeas, lugares de adquisición e intercambio de bienes, además de puntos avanzados en la conquista del territorio por parte francesa. A partir de la llegada del gobernador Bouet-Willaumez en 1842, la política francesa de penetración y conquista del territorio va a adquirir un nuevo impulso, consolidado en la década de 1850 por las agresivas campañas militares del gobernador César Louis León Faidherbe. En esas décadas de transición, la violencia armada y la represión contra grupos que defienden el mantenimiento de la esclavitud será una constante. A medida que avanzaban por el territorio las tropas del ejército francés (y a partir de 1857 las unidades del ejército colonial), se iba extendiendo la producción de cultivos orientados a la exportación, hecho reforzado por la presencia de negociantes e intermediarios franceses vinculados al sector industrial y mercantil de París, Burdeos y Marsella²⁶. Entre la década de 1830 y finales del siglo XIX aparecen importantes cambios en la economía senegalesa promovidos por los cambios en el comercio mundial y las nuevas demandas de materias primas provenientes del mundo colonial. El final definitivo del modelo esclavista en 1848 fue un aliciente para el desarrollo del tejido agrícola senegalés, aprovechando las

²³ HOPKINS (1973). Especialmente el capítulo 4.

²⁴ CASTILLO HIDALGO (2014).

²⁵ BROOKS (1975), pp. 42-45.

²⁶ BROOKS (1975), pp. 45-46.

conexiones entre los centros de producción y los mercados europeos mediante la mejora relativa de las infraestructuras portuarias²⁷.

El tejido social y económico fue también un importante motor para este cambio brusco en la economía senegalesa. Los empresarios, tanto locales como europeos, fueron de gran importancia a la hora de impulsar las iniciativas y los cambios necesarios para la transformación económica que fue necesaria tras la abolición esclavista. Sin embargo, debe observarse también un rol de agencia en lo que se refiere a las etapas tempranas en la introducción del cultivo de cacahuete (1840-1880), cuyos remuneradores resultados eran de interés para los productores africanos, especialmente aquellos que contaban con mano de obra esclava o emancipada. La multiplicación de la producción agraria de carácter exportador permitía obtener importantes beneficios económicos con los que afrontar los nuevos impuestos establecidos por la autoridad colonial, así como una relativa promoción social a través del gasto suntuario y la difusión de redes clientelares²⁸.

Otro elemento interesante en la búsqueda de alternativas económicas al tráfico de esclavos fue la goma arábiga, empleada como aglutinante en la industria²⁹. La explotación de la goma era anterior a la ocupación colonial y su producción estaba dominada por las poblaciones maures del norte de Senegal en la intersección con Mauritania. Como actividad complementaria, la exportación de goma arábiga se mantendrá como un sector importante del comercio exterior de la colonia, hasta su declive en la segunda mitad del siglo XIX. No obstante, el tráfico de goma estuvo estrechamente vinculado a la historia económica de Saint-Louis, con una importante proporción de la población empleada directa o indirectamente en esta actividad³⁰. Los cambios en los mercados internacionales a partir de 1860, y especialmente la mayor producción de goma egipcia, que podía ser fácilmente colocada en los mercados industriales gracias a los avances de la navegación dinamitaron la producción y exportación de goma arábiga senegalesa, que prácticamente va a desaparecer de los registros de exportación hacia 1880. En esas fechas, el cacahuete se impone como principal producto exportado, no solo en Senegal sino en el conjunto de las colonias francesas en África occidental, tanto en volumen como en valor total.

CONCLUSIONES

Esta comunicación ha analizado el contexto en el que se desarrolló el final de la esclavitud en Senegal, observando algunos de los cambios sociales, económicos e institucionales que se desarrollaron. Uno de los elementos centrales que han sido puestos de manifiesto se vinculan a las políticas de contingencia que se desarrollaron para impulsar el crecimiento de las producciones agrarias que debían reemplazar al tráfico de esclavos como base del sector exterior en Senegal. Además de ser una estrategia de valorización del territorio bajo soberanía francesa, la producción de cultivos orientados al mercado tenía una base fiscal evidente, siendo un mecanismo de extracción impositiva para el sostenimiento de la incipiente estructura del estado colonial. El registro aduanero debía nutrir las débiles arcas de la administración colonial, ante la práctica imposibilidad técnica de recurrir a otras fuentes de financiación. A ello se añadieron otras cuestiones como el cambio jurídico de Gorée en 1852

²⁷ CASTILLO HIDALGO (2015).

²⁸ MBODJ (1990). Sobre el rol de agencia africano y la transformación de las economías regionales en África Occidental, véase AUSTIN (2005).

²⁹ WEBB (1985), p.149.

³⁰ WEBB (1985), pp. 155-156.

tras obtener franquicias comerciales para convertirse en un *entrepôt* para el comercio marítimo internacional, en pleno crecimiento en la región.

Por otra parte, en esta comunicación también se ha destacado el relativo cambio social que supuso el final de la esclavitud, con el paso jurídico de las personas esclavizadas a otro en diferentes niveles de dependencia. El código del indígena de 1887 certificó esta situación, si bien la dependencia se establecía de forma general y legalmente regulada hacia el estado colonial. Los esclavos emancipados van a formar parte de la mano de obra necesaria para el desarrollo de la actividad agroexportadora, además de servir como trabajadores para la construcción de infraestructuras y van a componer, a partir de 1857, las nuevas fuerzas militares de control para el control del territorio.

BIBLIOGRAFÍA

- AUSTIN, G. (2005). *Labour, Land and Capital in Ghana: From Slavery to Free Labour in Asante, 1807-1956*, Rochester University Press, Rochester.
- BRYANT, K.M.D. (2019). “Changing childhood: “Liberated Minors”, Guardianship and the Colonial State in Senegal, 1895-1911”, *Journal of African History*, Vol.60, Nº.2, pp. 209-228.
- BROOKS, G.E. (1975). «Peanuts and Colonialism: Consequences of the Commercialization of Peanuts in West Africa, 1830-70», *The Journal of African History*, Vol. 16, Nº.1, pp. 29-54.
- CAPPELLI, G. and BATEN, J. (2017). “European Trade, Colonialism and Human Capital Accumulation in Senegal, Gambia and Western Mali, 1770-1900”, *The Journal of Economic History*, Vol. 77, Nº. 3, pp. 920-951.
- CASTILLO HIDALGO, D. y MARNOT, B. (2014), “La première modernisation portuaire au Sénégal: le rôle fondateur du Dakar (1880-1939)”, en CHALINE et al. (eds.). *Revue d'Histoire Maritime. Les amirautés en France et Outre-Mer du Moyen Âge au début du XIXe siècle*, 19, Presses Universitaires Paris-Sorbonne, Paris, pp. 347-370.
- CASTILLO HIDALGO, D. (2014). “The Port of Dakar: Technological Evolution, Management and Commercial Activity (1857-1929)”, en SUÁREZ BOSA, M. (ed.). *Atlantic Ports and the First Globalisation, c. 1857-1930*, Palgrave Macmillan, London, pp. 90-111.
- CASTILLO HIDALGO, D. (2015). “Las puertas del Imperio. Análisis del sistema portuario de Senegal: Jerarquía, centralidad y complementariedad en un contexto colonial, 1839-1910”, *Investigaciones de Historia Económica*, Vol. 11, Nº. 2 pp. 91-102.
- CONKLIN, A. (1997). *A mission to civilize. The Republican Idea of Empire in France and West Africa, 1895-1930*, Stanford University Press, Stanford.
- CULTRU, P. (1910). *Histoire du Sénégal du XV siècle à 1870*, Paris, France: Emile Larose.
- DALRYMPLE-SMITH, A. y FRANKEMA, E. (2017). “Slave ship provisioning in the long 18th century. A boost to West African commercial agriculture?”, *European Review of Economic History*, Vol. 21, Nº. 2, pp. 185-235.
- ELTIS, D. y ENGERMAN, S.L. (2000). “The importance of Slavery and the Slave Trade to Industrializing Britain”, *The Journal of Economic History*, Vol. 60, Nº.1, pp. 123-144.
- ELTIS, D. (2012). *The Rise of African Slavery in the Americas*, Cambridge University Press, Cambridge.
- HOPKINS, A.G. (1973). *An Economic History of West Africa*. London: Longman.
- INIKORI, J. y ENGERMAN, S.L. (eds.) (1992). *The Atlantic Slave Trade: Effects on Economies, Societies and Peoples in Africa, the Americas and Europe*, Duke University Press.
- JONES, H. (2013). *The métis of Senegal. Urban life and politics in French West Africa*, Indiana University Press, Indianapolis.

- KLEIN, M.A. (2009). «Slaves, Gum and Peanuts: adaptation to the End of the Slave Trade of Senegal, 1817-1848», *The William and Mary Quarterly*, Third Series, Vol. 66, N°.4, pp. 895-914.
- LOVEJOY, P. (2012). *Transformations in Slavery. A history of Slavery in Africa*, Cambridge University Press, Cambridge.
- MARFAING, L. (1991), *L'évolution du commerce au Sénégal, 1830-1930*, L'Harmattan, Paris.
- MBODJ, M. (1990). « Sénégal et dépendance : Le Sine-Saloum et l'arachide, 1887-1940», en COQUERY-VIDROVITCH, C. (ed.). *Sociétés paysannes du Tiers Monde*, L'Harmattan, Paris, pp. 139-154.
- PASQUIER, R. (1960). «Villes du Sénégal au XIXe siècle», *Outre-Mers. Revue d'histoire*, Vols. 168-169, pp. 387-426.
- RODNEY, W. (1971). *How Europe Underdeveloped Africa* (existen múltiples ediciones posteriores).
- SINOUE, A. (1989). «Saint-Louis du Sénégal au début du XIXe siècle: du comptoir à la ville», *Cahiers d'Études Africaines*, Vol. 2, Cahier 115/116, pp. 377-395.
- SINOUE, A. (1993). *Comptoirs et villes coloniales du Sénégal*. Saint-Louis, Gorée, Dakar, Paris: Karthala.
- WEBB, J.L.A. (1985). «The Trade in Gum Arabic: Prelude to French Conquest in Senegal», *The Journal of African History*, Vol. 26, N°. 2, pp.149-168.
- WHATLEY, W.C. (2013). «The Trans-Atlantic Slave Trade and the Evolution of Political Authority in West Africa», *African Economic History Working Paper Series*, N°.13, pp. 1-35.
- YOUNG, C. (1994). «The African Colonial State in Comparative Perspective», *Yale University Press*, New Haven.